



Documento N° 2

El diseño didáctico de la propuesta de enseñanza en un entorno virtual¹

Equipo de Didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje - Profesorado en Sociología, Carrera de Sociología -UBA

“En nuestra profesión de educar están nuestras historias como maestros y también como discípulos. Somos ingenuos incurables que pretendemos que, pese a toda circunstancia, nuestros alumnos aprendan. El candor con el que lo sostenemos no es de mala fe, ni de engaño y se asienta en la ambición de lograr una práctica de buen fin. En esa obstinación, a veces, nos sentimos fascinados por las herramientas que parecen allanarnos el camino o las despreciamos porque nos ignoran y parecen enseñar por sí solas. Es así como las usamos porque fracasamos, las usamos porque generan maravillosas comprensiones, las usamos porque disciplinan, las usamos porque nos conmueven al reunirnos con los otros, las usamos porque recordamos otros usos con nostalgia o porque soñamos con usos maravillosos.

Utilizarlas, sin embargo, en todos los casos, significa aceptar los retos de la sociedad traspasando nuestros usos personales. Es, en ese pequeñísimo instante en el que empezamos a usarlas como constructoras de humanidad”.

Litwin (2005)

En el documento N° 1 y retomando logros y obstáculos a partir de las experiencias vividas en 2020, consideramos la programación de la enseñanza como una “herramienta” pedagógico-didáctica que expresa intenciones, medios-recursos y formas de comunicación académica siempre en contexto.

A pocas semanas de iniciado el primer cuatrimestre 2021, el escenario en el cual se despliegan la reflexión y acciones de formación y enseñanza, vuelve a interpelarnos y problematiza nuestras prácticas. La consideración de lo real ha vuelto a manifestarse como necesidad a partir de la pandemia, espacio de novedad, ocurrencia y emergencia, que asimismo es vivenciado por lxs docentes como un continuum. Toda práctica de enseñanza entraña una situación novel como espacio de interacción y comunicación en el que podemos reconocer que el aprendizaje profundo deviene de la reflexión sobre nuestras experiencias y saberes previos, construidos en la enseñanza presencial.

En una situación -que dista mucho de esa en la que se planifica y organiza detalladamente lo que sería el curso- nos “volcamos” a la virtualización vivenciando en nuestra propia experiencia sus tres acepciones: accidente, falsa ilusión de poder reproducir la enseñanza presencial, y también esperanza de una alternativa válida y relevante como un proceso de cambios y experimentación de enseñanzas comprometidas con la generación de aprendizajes auténticos para la formación de

¹ Documento elaborado por el Equipo de Didáctica integrado por lxs profesorxs Silvia Paley, Flavia Angelino, Karina Agadía, Wanda Pagani,,Nurit Engelberger y Andrés Malizia



sociólogos y sociólogas en nuestras aulas. Asimismo, hemos podido reflexionar acerca de la inclusión de las tecnologías -o de otras tecnologías- en nuestras propuestas formativas, y nos aproximamos a la idea de cómo se insertan en estos nuevos contextos los *entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje*.

En este documento, y partiendo de las bases establecidas en el programa como instancia de selección, organización y jerarquización de conocimientos, incluiremos algunas dimensiones a tener en cuenta en el diseño de propuestas áulicas que promuevan experiencias de aprendizaje en entornos virtuales como espacios genuinos para el mejoramiento de la enseñanza al interior de las cátedras, teniendo en cuenta que:

- El rol de lxs profesorxs universitarixs se redefine en los EVEA –espacios virtuales de enseñanza y aprendizaje;
- Las tareas y actividades que se desarrollan adquieren nuevos significados;
- La construcción de las propuestas didácticas se realiza en forma grupal más que individual, favoreciendo el trabajo colaborativo de lxs integrantes del equipo de cátedra;
- La inclusión de propuestas didácticas de este tipo son graduales: se reconfiguran entre las ediciones presentadas al cabo de las sucesivas implementaciones.

Sobre estas bases cabe preguntarnos: ¿Cómo nos interpelan las tecnologías digitales en la tarea de formación de sociológxs? ¿Cómo garantizar que lxs estudiantes se apropien de los contenidos de cierta manera específica para lograr el desarrollo de las capacidades explicitadas en los objetivos del curso? ¿Cómo diseñar experiencias pedagógicas a partir del planteo de problemáticas sociales que generen desafíos cognitivos auténticos e ir en la dirección opuesta de sólo buscar qué tecnología uso para “dar” el programa? ¿Cuáles son las actividades y recursos que se tendrán en cuenta para la resolución de los nudos problemáticos del programa y cuáles como parte de la tarea académica que deberá realizarse durante el curso?

Nuevamente, la toma de posición docente es la que se manifiesta en el diseño didáctico que ahora se presenta en una “virtualidad-real-virtual”, no en forma excluyente de la presencialidad, sino como posibilidad de espacio comunicacional: otra “puerta de entrada” para que la relación entre enseñanza y aprendizaje sea posible..



Propósitos y sentidos de la comunicación

Puntos de encuentro para la interacción

Los EVEA -entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje- son *espacios de comunicación y colaboración* en los que lxs profesorxs ofrecen una propuesta formativa que provee de oportunidades de aprendizaje a lxs estudiantes, que tienen la capacidad de interactuar con contenidos y materiales adecuados para poder aprender.

Comunicación, interacción y colaboración son procesos fundamentales en un entorno virtual: a partir de ellos se establecen relaciones socioafectivas que propician la construcción compartida de conocimiento y aprendizaje colaborativo. Si en las aulas físicas y en los entornos presenciales dichos procesos son base y trampolín para la construcción de grupalidad, en los entornos virtuales se transforman en condición necesaria e insustituible para el encuentro significativo que implica cada clase. Creemos de hecho que la revisión de las prácticas mediadas por la virtualidad posibilitan repensar la enseñanza de la Sociología en la Facultad: al trasladar prácticas de un ámbito a otro, ¿cuántas de ellas consideramos que han quedado caducas, que han perdido sentido o que demandan una reformulación para el momento de regreso a la presencialidad?

Desde una perspectiva constructivista que humanice la tecnología con relación a nuestras propuestas, podemos preguntarnos: ¿Cómo generar condiciones para la grupalidad como potencialidad de devenir grupo, de un acontecer grupal? ¿Cómo sostener y acompañar a los grupos que integramos desde un posicionamiento que jerarquice los cuidados? ¿Qué sostienen de nosotrxs estos grupos y cómo se transita de manera colectiva al interior de un equipo de cátedra? ¿Cuáles son las estrategias para favorecer espacios de reflexión e intercambio y colaboración entre lxs estudiantes, entre docentes y estudiantes, y entre docentes entre sí? ¿Qué lugar hay para la colaboración y de qué forma podemos ir recolectando evidencias que den cuenta de los efectos de las propuestas en función de los objetivos enunciados?

Uno de los propósitos del diseño del EVEA tiene que apuntar a la creación de un espacio o comunidad organizada de enseñanza y aprendizaje mediante una actividad conjunta entre profesorxs y estudiantes y estudiantes entre sí, que tienen a su disposición un espacio para comunicarse, interactuar, enseñar y aprender.

En los entornos virtuales existen diferentes recursos que potencian el trabajo colaborativo y ofrecen puntos de encuentro para la comunicación e interacción en la realización de las tareas de lxs estudiantes. Es fundamental mantener la comunicación y el contacto con lxs estudiantes y más allá del medio y la forma de comunicación que se elija, es preciso definir una estrategia en la que cobra especial relevancia la construcción de una *hoja de ruta* para lxs estudiantes, a fin de pautar y comunicar semanalmente los contenidos y actividades de enseñanza, las tareas asignadas a lxs estudiantes, incluyendo si las actividades son obligatorias u optativas, grupales o individuales, dando consignas claras para las tareas a realizar, la asignación de tiempos para su realización, los criterios para la elaboración de las producciones



parciales o finales, la bibliografía prioritaria y complementaria en función de los contenidos a abordar.

Asimismo sugerimos algunas recomendaciones que pueden resultar de utilidad para ayudar a lxs estudiantes, sobre todo en las materias iniciales, a sostener el estudio en este tiempo de incertidumbre, especialmente con relación a:

- Mantener la comunicación permanente con el equipo de cátedra y con lxs compañerxs para pedir asistencia referida tanto a los aspectos académicos como tecnológicos;
- Clarificar y enunciar la gestión del tiempo recomendada y las consideraciones que demanda estudiar y aprender en entornos virtuales;
- Calendarizar las actividades previstas por la cátedra cada semana en torno a las fechas establecidas.

Los EVEA (entornos virtuales de aprendizaje) como espacios para enseñar y aprender

¿Es posible enseñar lo mismo en un EVEA que en la clase presencial?

“(…) La realidad, tal como se experimenta, siempre ha sido virtual, porque siempre se percibe a través de símbolos que formulan la práctica con algún significado que se escapa de su estricta definición semántica. Es precisamente esta capacidad de todas las formas del lenguaje para codificar la ambigüedad y para abrir una diversidad de interpretaciones la que hace a las expresiones culturales distintas del razonamiento matemático formal/lógico. (...)Y en la comunicación humana interactiva, sin tener en cuenta el medio, todos los símbolos resultan algo desplazados en relación con su significado semántico asignado. En cierto sentido, toda la realidad se percibe virtualmente (...)”

Castells, Manuel. La era de la información. Economía, cultura y sociedad. La sociedad red. 1997. Alianza.

Una de las claves para encontrar posibles respuestas a las preguntas sobre espacios, formas comunicativas y contextos de interacción reside en regresar a lo fundamental: los objetivos de la enseñanza y el compromiso con el aprendizaje de lxs estudiantes. La experiencia acumulada en 2020 -talleres intercátedras- permite señalar que se han realizado significativos avances en las propuestas, tanto de corte tecnológico como didáctico. En el primer grupo, estos progresos trajeron aparejados un mejor manejo de la plataforma, cuestión que facilita la inclusión de recursos de otro tipo y que abre nuevas posibilidades frente a la modificación del escenario en el que se desarrolla la clase. En el segundo grupo, los avances se establecen en función de la reformulación de las actividades en cuanto a la revisión de enunciados y tareas solicitadas, situando y contextualizando la enseñanza, a fin de experimentar con diversas herramientas digitales que potencian el trabajo en colaboración integrando texto, audio, imagen y video.



Si bien excede ampliamente a este espacio el desarrollo de los criterios de la enseñanza centrada en el aprendizaje de lxs estudiantes y dado que toda decisión sobre estrategias de enseñanza implica las formas de realización de las mismas en diálogo constante con los grupos de aprendizaje, destacamos algunas preguntas prácticas que pueden servir para la reflexión y toma de decisiones didácticas sobre nuestras estrategias de enseñanza en entornos virtuales:

- ¿Los objetivos y propósitos de la asignatura guían nuestras propuestas de enseñanza? ¿A través de qué medios y de qué actividades buscamos lograr los objetivos del curso?
- En el caso de clases mediante videoconferencia, ¿se promueve la interacción con lxs estudiantes para favorecer la comprensión? ¿O se trasladan clases magistrales a plataformas virtuales?
- ¿De qué manera estarán organizados lxs estudiantes? ¿Podemos trabajar con actividades en las que sea necesaria una organización en pequeños grupos de estudiantes, o bien podemos comenzar el curso organizando a lxs estudiantes conservando la distribución en comisiones tal como están organizadxs en los espacios presenciales? ¿Trabajarán todxs juntxs en las mismas actividades con la tutoría del/a profesor/a a cargo de cada comisión o armaremos grupos según temas/problemas de interés? ¿Promoveremos la autonomía en la auto-organización para la realización de las actividades?
- En el aula virtual, ¿los recursos y lecturas ofrecidos están ordenados según una secuencia sugerida para el estudio? ¿Se hace explícita la secuencia de estudio sugerida para el cursado? ¿De qué manera?
- Si se proponen actividades de aprendizaje tanto individuales como grupales a lxs estudiantes, ¿consideramos que las consignas para el desarrollo de las mismas estén bien formuladas? ¿Evitan confusiones o dudas en lxs estudiantes sobre qué es lo que deben hacer? ¿Están completas o dejan vacíos?
- ¿Hay canales de consulta claramente establecidos para dudas o preguntas de lxs estudiantes? ¿En qué momento son presentados a lxs estudiantes y de qué manera?

Preguntas que implican decisiones didácticas a tomar por el equipo docente en cada momento/fase de la enseñanza: el de pensar la clase o programación, el de interacción y gestión en el aula y el momento post-activo de reflexión compartida que posibilite la valoración global de lo realizado a fin de contar con elementos que favorezcan tanto la retroalimentación del aprendizaje de lxs estudiantes como la introducción de ajustes en la enseñanza.

Los entornos virtuales de aprendizaje (EVEA) movilizan un proceso de interacción que vehiculiza e integra “la enseñanza con el aprendizaje”, ya sea



mediante propuestas asincrónicas (foros de debate en plataformas virtuales, muro interactivo/padlet, canal de YouTube, classroom, entre otras- o con el encuentro sincrónico/en línea o conexión directa (plataformas de videoconferencias, zoom, meet, hangouts, entre otros). La clave para que el protagonismo de lxs estudiantes sea construido a través de una participación real y no ficticia, estriba en la “negociación de significados para que el contrato didáctico establecido clarifique tanto las formas de comunicación y transferencia de contenidos -que *el medio sea parte del mensaje*-, como las modalidades que asumirán el acompañamiento y las devoluciones retroalimentadoras a los estudiantes para propiciar el encuentro, los intercambios entre pares y la construcción de lo grupal en el entorno virtual.

El desafío de reinventar la clase

La clase en vivo, la propuesta asincrónica y el ensamble asincronía-sincrónica

Los EVEA nos ofrecen un escenario de posibilidad para volver a pensar nuestras clases universitarias desde la perspectiva de una construcción metodológica original que ayude a lxs estudiantes a comprender mejor cada campo de conocimiento. Actualmente muchxs de nosotrxs ofrecemos una propuesta de cursada para nuestras materias que incluye encuentros sincrónicos -desarrollados sobre algún tipo de plataforma *on line* que permite llevar adelante clases en vivo a través de herramientas de videoconferencia, en las cuales lxs profesorxs y estudiantes se conectan en un día y horario establecido con anticipación- y un tipo de propuesta asincrónica -en la cual se ofrecen consignas de trabajo y actividades de realización individual y/o grupal que son propuestas a lxs estudiantes para ser elaboradas en un tiempo diferido. En algunos casos este tipo de consignas asincrónicas se colocan en el campus virtual que ofrece la Facultad, pero también es posible recurrir a otro tipo de soportes como, por ejemplo, las redes sociales.

Como hemos planteado anteriormente, la posibilidad de combinar propuestas sincrónicas y asincrónicas en el marco de una propuesta didáctica integrada nos coloca ante un desafío metodológico que nos invita a la autoría didáctica y a la creación colectiva en nuestros equipos de cátedra.

En este punto, cabe hacernos algunas preguntas que nos ayuden a clarificar el sentido que cobran ahora los momentos de sincronía y asincronía en nuestras propuestas. ¿Para qué propondremos un encuentro sincrónico a nuestrxs estudiantes? ¿Cuál es el sentido de una propuesta asincrónica? ¿Cómo podríamos potenciar su utilización evitando la sobrecarga y redundancia, en un momento de multiplicación de pantallas? ¿Qué va en “el vivo” y qué dejamos para la propuesta asincrónica? ¿En función de qué criterios se priorizan determinados contenidos para cada modalidad? ¿Cómo trabajar una y otra propuesta para ayudar a comprender a nuestrxs estudiantes? ¿Cuáles serían las mejores estrategias para pensar uno y otro espacio?



En este sentido algunas ideas que pueden ayudarnos a diseñar nuestras clases:

- Una alternativa es pensar la propuesta didáctica desde el *ensamble*², y no como dos espacios escindidos o con escasa articulación. De lo que se trata es de pensar la propuesta didáctica como un ensamble de momentos acoplados en un recorrido que combina momentos de encuentro en vivo y momentos de trabajo diferido, y donde lo sincrónico y lo asincrónico se retroalimentan en función del proyecto articulador que les da sentido, dialogando entre sí. De esta manera, la secuencia presentada guarda una coherencia interna visible y comprensible, evitando la fragmentación y disociación tanto de contenidos como de la forma en la que los mismos se trabajarán -el qué y el cómo-.
- Reservar los encuentros en vivo para dar lugar a la interacción entre lxs estudiantes y equipo de profesores y lxs estudiantes entre sí. Recuperar la interacción grupal como eje del vivo, nos invita a diseñar una construcción metodológica que privilegia en el encuentro sincrónico un escenario en el cual explicación y colaboración se articulan en torno a producciones que le confieren sentido. Aquí algunas preguntas podrían ser: ¿cuál podría ser el sentido pedagógico de los encuentros en vivo? ¿En qué momento de nuestra propuesta se ofrece un encuentro sincrónico? ¿Proponemos un encuentro en vivo al inicio de una unidad como forma de presentación de los conceptos teóricos más importantes a tratar en esa unidad? ¿Proponemos el vivo para el desarrollo de la unidad de modo que avancemos en la profundidad conceptual? ¿Pensamos el vivo para un momento de cierre de la unidad en la que podamos compartir conclusiones de un trabajo elaborado en forma asincrónica? ¿Pueden ser posibilidades de invitar a otrxs a participar de estos encuentros?
- Utilizar las propuestas asincrónicas como espacio de desarrollo de contenidos y actividades para ser recorrido por lxs estudiantes en tiempos diferidos y de manera autónoma, fomentando la auto-organización y promoviendo la responsabilización sobre la propia trayectoria de aprendizaje.

² Maggio, Mariana (2020). Entrevista *Etnografías de transición y nuevos ensambles*. Teórico#19. Disponible en <https://catedradatos.com.ar/2020/11/teorico-19-etnografias-de-transicion-y-nuevos-ensambles-entrevista-a-mariana-maggio/>



Elementos esenciales de una experiencia de aprendizaje

La tarea académica en el entorno virtual: actividades y recursos

Más allá de las herramientas sincrónicas y asincrónicas disponibles que facilitan la interacción, el entorno virtual ubica como tarea central de su forma de enseñanza el diseño de experiencias de aprendizaje para lxs estudiantes. El campus virtual de la Facultad brinda un amplio abanico de actividades y recursos para utilizar en el marco de nuestra propuesta de enseñanza. A esta oferta se suma la posibilidad de incluir en el diseño del aula virtual *recursos externos* de uso libre que se actualizan periódicamente.

Son *actividades* las propuestas que posibilitan el intercambio y la construcción de vínculos en el aula virtual entre lxs participantes. Estas se organizan en torno a consignas que orientan el trabajo que cada participante, en forma individual o en grupos y desde el rol asignado: estudiante o docente, deberá realizar para cumplir con la actividad. Los *recursos* refieren a los espacios en los que se organizan los contenidos del curso en el aula virtual para presentarlos a lxs estudiantes. Son herramientas útiles para presentar los temas, incluir bibliografía sugerida, guías de estudio y hojas de ruta, imágenes, presentaciones, material de apoyo. Por su parte, bajo la denominación de *recursos externos* se agrupan herramientas muy diversas en su procedencia y finalidades a las que el campus permite establecer un enlace directo desde el aula virtual. Este enlace directo posibilita que el aula virtual concentre todos los accesos necesarios para transitar la cursada en un mismo lugar. Pueden ser desde enlaces a carpetas con bibliografía en google drive, aplicaciones y plataformas interactivas como padlet.com o menti.com, videos en youtube.com o páginas web con información de interés para lxs estudiantes. Por eso, es importante seleccionar en forma fundamentada los recursos y actividades con los que se trabajará durante la cursada atendiendo a criterios didácticos y a las condiciones de posibilidad de cada equipo docente y grupo de estudiantes.

A la hora de tomar decisiones que busquen asegurar la calidad didáctica de la propuesta formativa en EVEA nos parece necesario recordar que, como dice Edith Litwin (1998), lxs estudiantes difieren en la manera de acceder al conocimiento en término de intereses y estilos. Por lo tanto, es necesario ocuparnos de crear diferentes puertas de entrada para que inicien el proceso de conocimiento, reconociendo que enseñar una disciplina es enseñar a escuchar, a hablar, a leer y a escribir esa disciplina, como plantea Alicia Camilloni (2018). Es decir, enseñar las cuatro competencias comunicativas y lingüísticas.

Asimismo, Diana Mazza (1993) expresa que la tarea académica, aquella que se lleva a cabo en el contexto de una situación de clase, es un objeto complejo, en referencia a su multidimensionalidad. Es decir, es posible abordarlo desde diferentes niveles de análisis, desde diferentes planos de significación, manifiestos y no manifiestos. Ambas dimensiones de la tarea deben ser contempladas en la búsqueda de opciones para promover un clima de trabajo en grupo. La tarea explícita, conjunto de conductas orientadas al logro de los objetivos de la materia y los obstáculos que en el plano no manifiesto interfieren con la realización de la tarea explícita. Tomar en cuenta estas cuestiones implica la inclusión en la planificación de la cursada de un



conjunto de recursos y actividades que formarán parte del diseño de la estrategia didáctica. Este grupo de recursos tiene que ser lo suficientemente amplio para contemplar diferentes puertas de entrada de acceso al conocimiento y a la vez no ser tantos recursos que puedan generar confusión o la necesidad de que lxs estudiantes destinen mucho tiempo aprendiendo a usar cada recurso ofrecido. Es conveniente seleccionar recursos variados, que posibiliten el intercambio entre estudiantes y docentes en forma individual (mensajería del campus, espacios de entrega de tareas) y en el grupo clase (foros, chats, aplicaciones interactivas); recursos que se apoyen en herramientas audiovisuales (enlaces a videos, videoconferencias), espacios de trabajo colaborativo (wikis, muros interactivos).

Algunos aspectos que consideramos importante tomar en cuenta al seleccionar los recursos:

- Planificar las actividades y los recursos que se utilizarán antes de comenzar la cursada;
- Proponer aquello que se pueda sostener en el tiempo total del curso por parte del equipo docente;
- Contemplar la potencialidad del recurso seleccionado para favorecer los vínculos docente-estudiante, docente-grupo y estudiantes entre sí
- Presentar las actividades y enseñar a utilizar los recursos que se trabajarán durante la cursada;
- Promover espacios de evaluación de las actividades y recursos ofrecidos durante la cursada por parte de lxs estudiantes, a fin de realizar adecuaciones, si hiciera falta;
- Ofrecer dentro del grupo de recursos, algunos que lxs estudiantes ya manejen por su cuenta (grupo de whatsapp u otras redes sociales, consulta por mail);
- Tomar en cuenta las condiciones de conectividad y dispositivos de lxs estudiantes

Consideraciones finales: seguir en la búsqueda

En este documento hemos planteado interrogantes más que certezas: interrogantes que incluimos con la ilusión de animar y continuar nuestras búsquedas de buenas prácticas de enseñanza en entornos virtuales y avanzar en propuestas renovadas en nuestros campos disciplinares, que seguramente cada equipo de cátedra podrá enriquecer con las nuevas miradas, reflexiones y proyectos que están construyendo y expresan en sus aulas virtuales.

A modo de cierre, nos apropiamos de la elocuente claridad de Meirieu (2007) cuando dice:

No hace falta preguntarse antes de entrar en una clase qué diremos a lxs alumnxs, hace falta preguntarse qué les haremos hacer para que aprendan alguna cosa.

Es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender. No nos podemos contentar con dar de beber a quienes ya tienen sed. También hay que dar sed a quienes no quieren beber.



Bibliografía

- Astolfi, J.P. (2001) *Conceptos clave en la didáctica de las disciplinas*. Sevilla, España: Diada Editora.
- Camilloni, Alicia (2018), "Estrategias de enseñanza para grandes grupos", Programa de actualización docente del CBC-UBA
- Castells, M. (1997), *La era de la información. Economía, cultura y sociedad. La sociedad red*. Alianza.
- Filloux, J.C. (1996) *Intersubjetividad y Formación*, Buenos Aires: Serie Los Documentos, FFyL.- Ed. Novedades Educativas.
- Litwin, E. (2005) *De caminos, puentes y atajos: el lugar de la tecnología en la enseñanza*. Conferencia Inaugural del II Congreso Iberoamericano de EducaRed
- Manual Campus Virtual Facultad de Ciencias Sociales UBA. Disponible en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2020/03/Campus-Virtual-1.pdf>
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Mazza, D. (1993) "La tarea académica vista como un objeto esencialmente complejo. Un estudio sobre las diferencias entre el trabajo individual y el grupal"; Capítulo X. en Souto, M.; *Hacia una Didáctica de lo grupal*; Miño y Dávila Editores. Buenos Aires
- Meirieu, Philippe (2007) Entrevista. Cuadernos de pedagogía, ISSN 0210-0630, N° 373, 2007